

Trilogía de los Magiae

1

Los Hedwitt

Los últimos dragones

por Antonio Domínguez



Trilogía de los Magiae

I



Los Hedwitt

Los últimos dragones



por Antonio Domínguez

La puerta crujió, el pomo de la cerradura cayó, los niños vieron cómo algo parecía hacer fuerza contra la puerta y de pronto ésta se abrió de golpe, resquebrajada por varias partes. Uno de los asaltantes entró en el descansillo.

En ese momento el pequeño de los Hedwitt soltó la flecha que tenía preparada. ¡Zas! diana en toda la cara, Eneko acertó de pleno. El golpe de la ventosa de la flecha dejó al hombre un poco atontado, Eneko cargó otra flecha. El hombre se recuperó y miró hacia arriba enfadado.

—¡Os vais a enterar, mocosos! —amenazó señalando con el dedo para acto seguido salir corriendo hacia las escaleras.

El jabón hizo su efecto sobre el suelo de baldosas de la entrada, el hombre apenas dio dos pasos y las piernas le fallaron, sin tener donde agarrarse, y por la inercia que tenía al haber intentado salir corriendo para atrapar a los Hedwitt, voló, literalmente, las piernas se le fueron hacia arriba y durante un momento pareció que levitaba. La fuerza de la gravedad hizo su efecto y cayó con fuerza de espaldas sobre el suelo, donde quedó dolorido sin apenas moverse.

Eneko volvió a disparar. ¡Zas!, de nuevo en la frente.

—¡Toma! —exclamó Eneko—, ¡dos de dos!

—Malditos niños —murmuró el malhechor dolorido sin poder moverse del suelo.

Me estoy adelantando mucho al escribir estas líneas, todo esto tiene que pasar dentro de unas semanas, empecemos por el principio, mejor ir en orden.

CAPÍTULO 1

LOS HEDWITT

Érase una vez, en un pequeño pueblo de la costa mediterránea, tres hermanos a los que les encantaba descubrir sitios nuevos, explorarlos y vivir todo tipo de aventuras. No había árbol al que no treparan, río que no cruzaran, animal que no les gustase y ruta en bicicleta con la que no se atreviesen. Algunas de sus arriesgadas aficiones los llevaban a meterse en más de un lío y su increíble imaginación parecía no tener límites.

Los tres hermanos se llamaban Sophie, Helen y Eneko, acababan de mudarse a Villa Antigua, una pequeña población en la costa. Villa Antigua era un lugar singular, alejado de la gran ciudad, pero con un rico patrimonio histórico que le había hecho merecedora de un pequeño gran museo. A su madre le habían nombrado responsable del mismo, su padre, siempre dedicado al textil, había aprovechado para comprar una pequeña tienda de ropa que estaba a punto de cerrar porque el dueño se jubilaba.



La familia Hedwitt lo había dejado todo atrás para mudarse a una vieja casa en Villa Antigua, el padre era de origen inglés, aunque tenían familiares repartidos en varios países de Europa.

Sophie era la hija mayor, alta y de pelo rizado, estudiosa y responsable, tenía once años. Helen era la mediana, nueve años, nerviosa, atlética y le encantaban los juegos de ciencia y los animales. Eneko era el pequeño, siete años, un torbellino de actividad y energía.

Los tres hermanos tenían sentimientos encontrados, por un lado les daba miedo el cambio; iban a echar de menos a sus amigos (aunque se habían venido con todos los contactos apuntados), a su colegio, a su antiguo barrio, a sus primos y a los abuelos, pero por otro lado se mudaban a una casa enorme, enfrente del mar, con un montón de sitios chulísimos que explorar y donde poder jugar.

En Villa Antigua, que los Hedwitt supieran por ahora, para visitar, a parte del museo del que su madre iba a ser directora, había un antiguo castillo y ruinas de construcciones de diferentes épocas repartidas por todos lados. La ciudad tenía muchos siglos de antigüedad y cada vez que alguien excavaba en algún lado encontraba algún resto arqueológico. También había un bosque primigenio que era un parque natural protegido, en el que se podían ver pinturas rupestres prehistóricas en cuevas al aire libre y árboles centenarios, algunos incluso milenarios.

Había dos cosas que les hacían mucha ilusión a los niños en esta nueva etapa. La primera era el colegio al que iban a ir, un colegio ubicado en los terrenos de un antiguo monasterio. El colegio era de piedra antigua, precioso, parecía sacado de una película. Tenía pistas deportivas de todo tipo, su propio teatro y contaba con las últimas tecnologías en todas las aulas, tenía una pinta estupenda. La segunda era que papá les había prometido que les iba a construir una cabaña en un árbol para ellos solos.

CAPÍTULO 2

UN NUEVO COMIENZO

—Papá, papá, ¿cuánto queda?, quiero llegar ya.

—Eneko, no te preocupes, ya solo quedan cinco minutos —le contestó la Sra. Hedwitt—. ¿No has visto el cartel de entrada?

—Yo sí, ponía “Bienvenidos a Villa Antigua” —contestó rápidamente Sophie.

—Había un hipogrifo en el cartel —añadió Helen.

—Está en el escudo de la ciudad cariño, es una ciudad con mucha historia.

La familia Hedwitt había comprado una gran casa de campo a las afueras del pueblo, ahora estaban serpenteando con el viejo monovolumen familiar por una sinuosa carretera rodeada por árboles que se entrelazaban formando una increíble cubierta vegetal, iban escuchando música, un grupo nuevo que les encantaba a todos llamado Saga.





¿Sabías qué?:

Al igual que ocurre en Villa Antigua, que tiene un hipogrifo en su escudo, existen multitud de poblaciones y países que tienen elementos mitológicos en sus banderas y escudos. Inglaterra tiene un unicornio blanco en representación de Escocia en su escudo, el país de Gales tiene un dragón rojo, Islandia y Letonia tienen grifos, Zarasai, una ciudad lituana, tiene un extraño animal en parte ciervo y en parte pez, a Venecia le presenta el León de San Marcos, un león alado... Los animales y criaturas de fantasía presentes en muchísimas novelas y películas, los encontramos también en la vida real, representados en multitud de lugares, banderas y escudos. Muchas veces la realidad supera la ficción y detrás de esos grifos, unicornios y dragones que podemos encontrar representados en nuestro día a día se esconden historias increíbles.

CAPÍTULO 3

¿UNA CASA ENCANTADA?

Sophie, Helen y la Sra. Hedwitt ya habían bajado las maletas, los estaban esperando jugando al baloncesto en una antigua y desgastada canasta que había pegada a una pared de la casa. A Sophie le gustaba mucho el baloncesto, no jugaba todavía demasiado bien, pero le había hecho una ilusión tremenda encontrarse con la canasta.

La Sra. Hedwitt, a quien le encantaban las fotos, cogió su palo *selfie* y se las apañó para juntar a toda la familia y hacerse la primera foto en su nuevo hogar, pese a las quejas de Sophie de querer seguir jugando, las ganas de Eneko de llevarlos a todos a donde había visto los dos pares de ojos amarillos y las ganas de Helen por entrar ya en la casa.

Era una casa preciosa, enorme, estaba dividida en dos bloques, uno de ellos tenía importantes daños. Al parecer, parte de un viejo árbol había caído hacía muchos años sobre una de las esquinas de la casa por culpa de un rayo. Los antiguos dueños,



por el motivo que fuere, nunca habían reparado los daños, dejando que la vegetación invadiese la casa en esa zona.

El bloque principal, en el que iban a vivir, tenía una hiedra de un precioso color manzana cubriendo gran parte de su fachada. Pese a ser una casa antigua su nuevo hogar tenía grandes ventajas, sin duda la casa tendría mucha luz, ahora estaba atardeciendo, pero de día seguro que se notaba mucho. Unas fuertes rejas de artesanía protegían las ventanas, su delicada manufactura le daba un aspecto elegante y un tanto romántico a la casa.

Había también un viejo establo en ruinas en uno de los laterales del jardín, junto a lo que parecía haber sido un gallinero. Para el padre de los pequeños Hedwitt, a quien le encantaban los animales, especialmente los caballos, era un sueño hecho realidad pensar en poder tener su propio establo.

El Sr. y la Sra. Hedwitt estaban muy contentos, sentían que habían tenido mucha suerte de poder conseguir esta casa, en circunstancias normales nunca hubieran tenido suficiente dinero para poder comprarla. Todo lo que rodeaba a su nuevo hogar era excepcional, la casa había pertenecido en el pasado a una antigua y extravagante familia de comerciantes de la zona, los Alapont, al Sr. Hedwitt le habían llegado a decir que los Alapont habían sido contrabandistas.

El último descendiente de los Alapont había muerto anciano y sin descendencia, dejando la casa en propiedad al ayuntamiento de Villa Antigua. Para sorpresa del alcalde, el Sr. Alapont, tras su muerte, había hecho público un secreto asombroso en su testamento.

Dentro de la propiedad de los Alapont, sin que nunca se hubiera hecho público, había un antiguo cementerio escondido entre la vegetación con restos íberos, romanos y visigodos. Como prueba de la importancia de estas ruinas el notario de los Alapont había aportado un cofre donde la familia había guardado pequeños tesoros allí encontrados. Un antiguo cementerio lleno

CAPÍTULO 4

CUENTOS QUE SE HACEN REALIDAD

Eneko fue el primero en despertarse, acostumbraba a ser el más madrugador de todos, abrió los ojos, cogió un viejo peluche que tenía desde siempre y al que llamaba cariñosamente «Borgi» y salió corriendo hacia la cocina.

—¡Buenos días! —saludó Eneko todo contento al ver que su padre estaba en la cocina—. ¿Qué vamos a hacer hoy?

El Sr. Hedwitt estaba desayunando y leyendo algo en la *tablet* cuando entró su hijo.

—¡Buenos días dragoncito! —a Eneko le encantaba todo lo que tenía que ver con dragones y dinosaurios y su padre solía llamarle así—. Hoy tenemos que poner algo más de orden en la casa y yo tengo que hacer algunos arreglos, además, tal y como os dijo ayer vuestra madre vamos a salir a conocer los alrededores y dar un paseo por el pueblo. Saldremos por la mañana y dedicaremos la tarde a la casa.



Sophie intentó parar para hacer más fotos, pero iba todo demasiado rápido y fue incapaz. Pese a los intentos de las dos extrañas criaturas de perderse en el bosque, los perros seguían su rastro, las criaturas parecieron despistarles varias veces, pero los perros mantuvieron la persecución. Los niños consiguieron ver, como si de una película se tratase, al león de piedra y al extraño hombrecillo aparecer y desaparecer entre la vegetación en varias ocasiones.

Chase, Toby y los niños estaban atravesando un sendero especialmente frondoso y estrecho, llevaban un par de minutos súper intensos corriendo bosque a través y empezaban a estar un poco cansados, parecía que por fin habían perdido el rastro y de pronto, ¡el suelo cedió bajo sus pies!, los tres niños y los dos perros cayeron en la oscuridad a través de un túnel recubierto de musgo.

¿Sabías qué?:

Puedes hacer jabones o perfumes estupendos con materiales que cojas cuando sales a pasear por el bosque, el tomillo que han encontrado los Hedwitt, por ejemplo, se utiliza para las dos cosas. Hay que hacerlo siempre en colaboración con un adulto, es una actividad super divertida e ideal para hacer en familia o con amigos. Experimentaréis, practicaréis química casera y podréis sorprender a algún ser querido con un regalo estupendo: juna colonia o un jabón hecho por vosotros mismos con ingredientes naturales!

—Yo me quedaré aquí un par de horitas solo esperando a que vengan a buscarme, Gelvin se encargará de traer ayuda después de llevaros con vuestros padres.

Los niños se miraron entre ellos y sonrieron, una aventura como esta era imposible de rechazar.

¡Sabías qué?:

La península ibérica en general y España en particular estaba repleta de poblaciones romanas y los romanos eran expertos en canalizaciones de agua que abastecían sus ciudades, sus cultivos y sus fábricas.

Muchos de los acueductos que construían los romanos iban en superficie, uno de los más famosos del mundo que se pueden visitar hoy en día es el de la ciudad de Segovia, pero otros muchos acueductos eran subterráneos o tenían tramos mixtos, algunos muy complejos. En la actualidad pueden visitarse algunos tramos de acueductos subterráneos en la antigua ciudad de Tiermes en Soria, en Gea de Albarracín en Teruel, o en Cherva en Valencia, por poner algunos ejemplos.

Visitar estos vestigios del pasado es toda una aventura para vivir en familia y sumergirse de lleno en las aventuras de los Hedwitts.



CAPÍTULO 8

EN TODA BUENA HISTORIA TIENE QUE HABER UN MALVADO

Los tres hermanos siguieron a Hazbo a la parte de atrás de la casa, donde estaba el enorme castaño golpeado por el rayo. Se acercaron dando un pequeño rodeo, intentando que Hazbo estuviera en todo momento a cubierto. Hazbo se acercó al castaño, puso suavemente una de sus manos sobre él y con una voz cargada de cariño dijo:

—Hola amigo.

Para sorpresa de los niños, al cabo de unos pocos segundos el árbol contestó.

—Hola Hazbo —tronó una potente voz.

—¡Shhh!, no hace falta que sepan en todo el bosque que estamos hablando —riñó un poco asustado Hazbo al castaño.

Los niños y Hazbo miraron al Sr. Hedwitt y a Álvaro, por si acaso se asomaban desde el otro lado de la casa, no había peligro, parecían seguir debatiendo acerca de la idoneidad de uno u otro árbol y no parecían haber oído nada.

¿Sabías qué?:

El árbol más viejo del mundo se encuentra en las Montañas Blancas de California en Estados Unidos, y tiene cerca de cinco mil años de edad, lo llaman Matusalén. El castaño más grande y viejo del mundo está en Sicilia (Italia) y tiene más de veinte siglos de antigüedad, incluso hay quien dice que puede tener hasta cuarenta siglos y posee el récord de tener el tronco más grueso del mundo. En la península ibérica, concretamente en la costa mediterránea que es donde tiene lugar esta aventura, hay cientos de olivos con más de mil años. En Rascafría, en la Comunidad de Madrid, hay un tejo que podría tener entre dos mil y cuatro mil años.

coincidir con el resto de las ramas y formar una base perfecta para construir la cabaña. Durante un breve instante se formó de nuevo la cara de Jerboz sobre la corteza, les sonrió, les guiñó un ojo a los pequeños Hedwitts y volvió a desaparecer.

Pasaron toda la tarde en el jardín jugando alrededor de Jerboz mientras el Sr. Hedwitt y Álvaro construían la plataforma principal de la cabaña; habían sido necesarias dos grandes escaleras y mucho cuidado para poder fijar la estructura que serviría como base para el suelo de la casa en el árbol. Álvaro y Sr. Hedwitt terminaron cuando se estaba yendo el sol. Acabaron coincidiendo



CAPÍTULO 10

UN CUARTEL GENERAL INCREÍBLE

Tras hacer un poco de compra en el supermercado del pueblo los hermanos Hedwitt llegaron con su madre a casa a la hora de comer. La camioneta de Álvaro seguía allí, los niños saltaron del coche en cuanto su madre paró el motor y corrieron hacia la parte de atrás para ver cómo iba la cabaña del árbol, por el camino se encontraron con Chase y Toby que habían salido a su encuentro, los perros se lanzaron a darles lametazos y a jugar con ellos.

—¡Hola Chase! —dijo Eneko riéndose mientras el perro casi le tiraba al suelo al subir las patas para jugar con él.

—¡Toby no me chupes! —dijo Helen también riéndose y abrazando al perrito.

Sophie sin embargo no paró, al dar la vuelta a la esquina se quedó alucinada. El Sr. Hedwitt, Álvaro y un chico mayor que ella que no conocía, estaban ya recogiendo los materiales sobrantes,



CAPÍTULO 12

EL RÍO SUBTERRÁNEO

Al principio los tres Hedwitt estaban emocionados con montar en una piragua bajo tierra. El río iba despacito, la corriente los llevaba sin esfuerzo y las formas que hacían las rocas según iban avanzando constituían un precioso espectáculo. Sin embargo, la alegría no duró, al cabo de unos minutos, la corriente empezó a ser más y más fuerte, la piragua empezó a moverse demasiado bruscamente para el gusto y la tranquilidad de todos.

—¡Hazbo!, ¿esto es normal?, ¿vamos a ir todo el rato así?
—preguntó Sophie preocupada.

—No, no deberíamos ir tan rápido, hacía mucho que no venía por este camino, algo ha debido pasar con las últimas lluvias y el río está mucho más complicado, más bravo. Helen y Eneko, agarraos fuerte, Sophie sigue remando con todas tus ganas, ¿sabéis nadar todos?



Hazbo no llegó a oír las respuestas, la corriente del agua se hizo más fuerte y el ruido provocado por el discurrir del río ahogó el sonido de sus palabras.

La piragua estaba empezando a descontrolarse cuando de pronto el río se dividió en dos caminos, Sophie apenas oyó a Hazbo gritar: «¡A la derecha!, ¡a la derecha!», pero por mucho que remó con todas sus fuerzas la corriente les arrastró por el camino de la izquierda. Sin que pudieran reaccionar de ninguna forma posible la piragua cayó por una pequeña cascada, inclinándose de lado y haciendo que volcasen y cayesen todos al agua.

El agua les arrastró durante unos metros y luego tan rápido como se había embravecido se calmó.

Al pequeño duende se le inundó el corazón de puro terror, él sería pequeño, pero sabía nadar perfectamente, pese a su corta estatura Hazbo era fuerte y atlético, sabía desenvolverse en

¿Sabías qué?:

Existen cuevas igual de espectaculares que las que están explorando los Hedwitt, con ríos subterráneos por los que se puede navegar en pequeñas embarcaciones de remo. En España están las cuevas de Sant Josep en La Vall d'Uixó en Castellón, y en Francia las cuevas de El Gouffre de Padirac, maravillas de la naturaleza que visitar, para disfrutar, imaginar y soñar lo mismo que los Hedwitt.

CARTAS AL DESCUBIERTO EN EL MUSEO

Fue su padre quien acercó a los niños al taller de manualidades que había en el centro cultural. Justo cuando se subían al coche empezó a llover, no era una lluvia muy fuerte, pero sí lo suficiente para empaparse si no te refugiabas rápido. La Sra. Hedwitt había salido un poco antes para llegar pronto a trabajar, había ido paseando, decía que quería andar un poco todos los días para estar más en forma, se había salvado de la lluvia de milagro.

Había sido una suerte que el museo y el centro cultural donde se desarrollaba el taller estuvieran juntos en el mismo edificio, el que compartieran baños, cafetería, etc., era lo que iba a permitir a los hermanos Hedwitt intentar evitar el robo de Mirantibus.

El Sr. Hedwitt acompañó a los niños hasta la sala donde se iba a realizar el taller. Hoy además tenía que estar por la mañana en su nueva tienda de ropa, la quería abrir antes de comenzar el curso escolar, estaban haciendo una pequeña reforma y había gente trabajando a la que tenía que supervisar.



Los niños habían estado inusualmente callados en el desayuno y en el corto trayecto en coche desde su casa al centro cultural. La noche anterior habían hablado con sus padres un poquito de la posibilidad de que Joseph Svoboda intentase llevarse algo del museo hoy. El problema era que salvo lo que habían contado los pequeños Hedwitt realmente no había ningún tipo de prueba de que algo así pudiera ir a suceder.

—Papá —dijo Sophie llamando la atención de su padre justo cuando terminaron de aparcar—, ¿no nos crees cuando te decimos que estamos seguros de que Svoboda va a intentar robar algo en el museo? —el tono de voz que utilizó Sophie era apesadumbrado y triste.

—Sí os creo cariño, ese no es el problema, lo hemos hablado, el problema es que no tenemos pruebas, vuestra madre ya os ha dicho que las medidas de seguridad del museo, vitrinas, alarmas, etc., son de lo mejor que existe, no os preocupéis, la policía está sobre aviso, estarán pendientes de Svoboda.

—¿Vas a estar hoy aquí a las doce?, ¿por favor?

—Hoy tengo que estar un buen rato en la tienda, lo sabéis, luego estaré en casa trabajando con el ordenador. Voy justo para poder abrir en la fecha que debería abrir, todavía quedan cosas por terminar de la nueva colección de ropa. No, no voy a poder estar aquí a las doce, ya lo hablamos anoche. La reforma de la tienda se ha complicado más de lo que yo creía, en cuanto esté un poco más avanzada quiero que la veáis, me hace mucha ilusión que la conozcáis. Tengo retrasos por todos lados.

—Pero papá, por favor, estás cerquita, escápate un momento.

—Niños, mamá le ha pedido al alcalde que ponga una patrulla de la policía, se van a pasar por aquí un par de veces esta mañana, no os preocupéis.

Ya estaban en la puerta del aula donde se iba a llevar a cabo el taller, el Sr. Hedwitt saludó a Mario, que ya estaba allí ayudando a organizarlo todo, se despidió de los niños y se fue.



CAPÍTULO 18

UN DUENDE, TRES NIÑOS, UNA GÁRGOLA-LEÓN, UN ESBIRRO Y UN MAGIAE

A Eneko y a Helen se les agolparan las lágrimas en los ojos, a duras penas podían contenerlas. —¿Dónde están Nefti y Hazbo?, ¿están bien?, ¿qué ha pasado exactamente? —preguntó Sophie a Gelvin con la voz rota por la emoción.

—Nuestro grupo estaba oculto en el bosque, bien escondido, entre las ruinas, esperando a ver si aparecían Svoboda y sus compinches. Nos parecía raro no haber tenido noticias del resto de grupos, pero sabíamos que debíamos tener paciencia y no movernos de nuestros escondites. Svoboda fue el primero en aparecer, con ese aspecto nuevo que tiene ahora, el de un anciano un tanto siniestro. Iba bebiendo algo de un extraño frasco metálico, los ojos le brillaban un poco. Nefti y Hazbo fueron los primeros en disparar sus cerbatanas, acertaron sin problema en uno de los socios que iba delante de Svoboda. Svoboda reaccionó súper rápido, antes de que el cuerpo de su hombre cayera



¿Sabías qué?:

¡Los tesoros existen!

La península ibérica está plagada de grandes tesoros que se han encontrado por casualidad, muchos de ellos pueden verse en diferentes museos a lo largo de toda la geografía española.

- En Palencia en 1937 se encontró un caldero con más de ocho mil monedas, «el tesoro de Valsadornín» lo llaman, creen que es del s. III d.C., se puede visitar en el museo de la ciudad desde el año 2019. Las monedas estuvieron 67 años en el Museo Arqueológico Nacional en Madrid mientras las restauraban.
- En Villena, Alicante, puede verse un tesoro de piezas de oro de casi 10 Kg, encontrado por casualidad en 1963 al lado de la ciudad y que estiman pueda estar datado hace unos 3.000 años.
- En la localidad de Tomares, en Sevilla, en el año 2016, se encontró un tesoro de ¡50.000! monedas romanas de los s. III y IV a. C.
- En las minas de Riotinto, en Huelva, en el año 2017, se encontraron unas cincuenta monedas de oro y plata de los siglos I y II d.C.
- En el Museo Nacional de Arqueología Subacuática (un museo con restos arqueológicos encontrados bajo el mar) en Cartagena (Murcia), se encuentra expuesto un tesoro de ¡500.000! monedas de oro y plata. Unos cazatesoros lo descubrieron en el fondo del mar. Las monedas viajaban en un antiguo galeón español que se hundió ante un ataque inglés, cuando se encontraba a un día de distancia de la costa de Cádiz.

BLOG MISTERIOS EN VILLA ANTIGUA

—Cariño ven —dijo el Sr. Hedwitt.

—Dime corazón —contestó la Sra. Hedwitt.

—Mira que página web he encontrado tan curiosa con noticias de Villa Antigua, hay noticias de cuando llegamos al pueblo.

—¿Sí?, ¿qué dice?

—Pues aparecen noticias de todo tipo, te permite seleccionar lo que quieres ver, he hecho una selección, mira.



Misterios en Villa Antigua x diversionconlatribu.com/ x

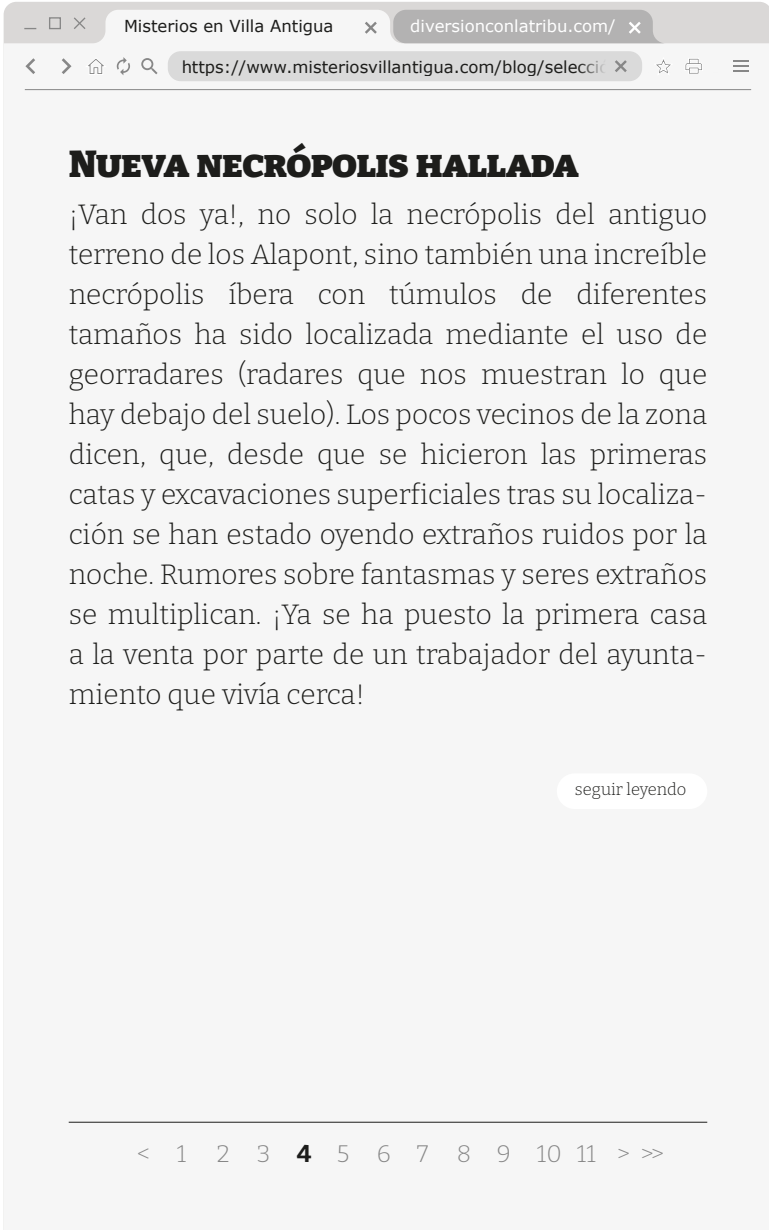
https://www.misteriosvillantigua.com/blog/seleccio x ☆ 🖨️ ☰

NUEVA DIRECTORA DEL MUSEO DE VILLA ANTIGUA

El museo de Villa Antigua va a tener una nueva directora, la Dra. Nathalie Alguero. El súbito y sorprendente abandono de nuestro querido Dr. Nicolás Monardes dejó el puesto vacante y el ayuntamiento se ha apresurado a realizar esta contratación para poder realizar la apertura del museo en la fecha prevista tras las nuevas obras. La doctora en museología Nathalie Alguero es una reputada profesional que, aunque cuenta con años de experiencia en varios museos de la capital, nunca ha estado al frente de ninguno, está será su primera experiencia como directora, ¿habrá acertado el alcalde con traer a alguien de fuera?

seguir leyendo

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 > >>





Misterios en Villa Antigua x diversionconlatribu.com/ x

< > 🏠 ↻ 🔍 https://www.misteriosvillantigua.com/blog/seleccio x ☆ 🖨 ☰

MAS NOVEDADES SOBRE BOSQUE PROFUNDO

Nuevos estudios revelan especies de árboles nunca vistas en Bosque Profundo que debieron existir en esta zona hace más de dos mil años. Los botánicos y expertos en dendrocronología* que llevan a cabo la investigación se muestran extrañados al comprobar que ciertos árboles parece que hubieran vivido en diferentes lugares y padecido condiciones climatológicas muy dispares que no cuadran con el simple paso de las estaciones, no encuentran ningún tipo de explicación a los hallazgos encontrados.

**Dendrocronología es la ciencia que estudia la datación de los anillos de crecimiento de plantas arbóreas, gracias a este estudio del interior de los troncos y los anillos que ahí podemos ver se consigue información tal como el año en el que un árbol fue cortado, los años que tiene, problemas ambientales que hubo en determinada época, problemas con el agua, el clima que hubo en el pasado, etc.*

seguir leyendo

<< < 2 3 4 5 6 **7** 8 9 10 11 12 > >>

Arnafel

Duende muy delgadito de Nueva Monastil, inseparable de otro duende llamado Lufión, buen amigo de Hazbo.



Eneko Hedwitt

El pequeño de los
hermanos Hedwitt,
un torbellino de
actividad y energía. Le
encanta disparar con
su arco flechas con
ventosa. No falla una.



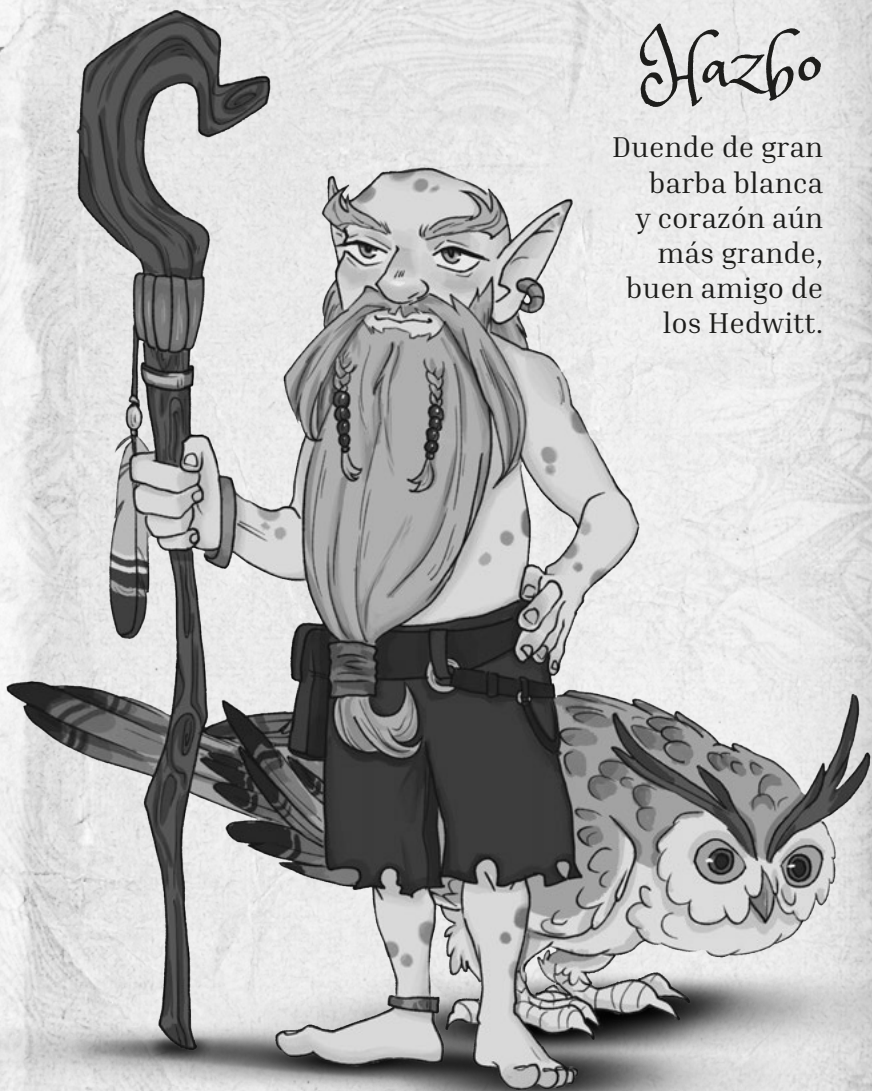
Gelvin

Gárgola-león de vigesimocuarta generación del tamaño de un conejo grandecito, su enorme curiosidad le ha dado más de un disgusto. Siempre sonriente y de mirada pícara, si no fuera porque es de piedra, sería ideal para utilizarlo de peluche.



Hazbo

Duende de gran
barba blanca
y corazón aún
más grande,
buen amigo de
los Hedwitt.



Helen Hedwitt

La mediana de los hermanos Hedwitt, nueve añazos, nerviosa, atlética, le encantan los juegos de ciencia y los animales. Al igual que su hermano, aunque lo utilice menos, es una experta tiradora con el arco.





Hermenegilda

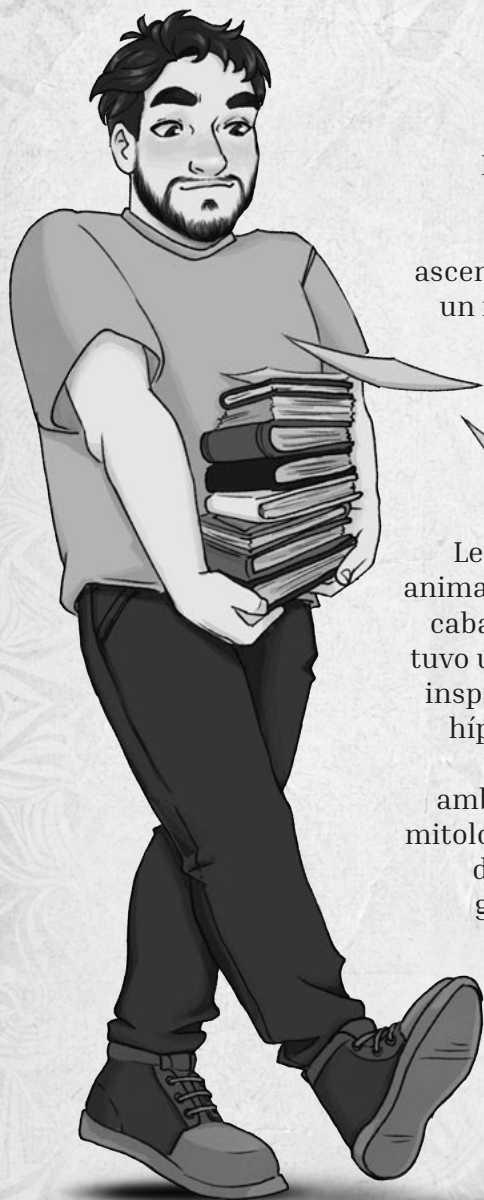
El fantasma de la difunta Señora Alapont, un encanto de abuelita con un especial don para las plantas.



Hugo

Socio de Svoboda,
un tipo grande y
poco hablador, un
auténtico matón. Da
un poco de miedo
solo con verle.

John Hedwitt



El Sr. Hedwitt es el padre de nuestros protagonistas, de ascendencia inglesa, es un manitas y vive por y para sus hijos.

Le gustan mucho los animales en general, los caballos en particular, tuvo una marca de ropa inspirada en ambiente hípico, ahora trabaja en una colección ambientada en temas mitológicos y la historia de Villa Antigua. Le gusta escribir, está preparando una novela.

Gracias por descargar esta **introducción de Los Hedwitt**, si os ha gustado en casa puedes compartir **tu opinión** en Amazon.

Una opinión honesta ayuda a que otras familias encuentren recursos y lecturas que merecen la pena.

Escanea con la cámara de tu móvil o haz clic aquí:

👉 **[COMPARTIR MI OPINIÓN EN AMAZON]**

(solo te llevará un minuto)



UNIVERSO
Los
Hedwitt

¿Preparado para el siguiente nivel? La aventura épica continúa en los libros de la trilogía. Descubre todos los secretos 👉 **aquí**.